

ENTREVISTA

Francisco Andrés Escobar, PRIMER PREMIO DE POESÍA EN QUETZALTENANGO

Ofrecemos a nuestros lectores una entrevista con Francisco Andrés Escobar, quien se acreditó este año el primer premio en la rama de poesía, en los "Juegos Florales Centroamericanos" que anualmente se celebran en Quetzaltenango, Guatemala. Funcionario y catedrático de la UCA y profesor de Literatura en el colegio Externado de San José, Paco Escobar ganó el premio con un libro que agrupa cinco poemas de considerable extensión, titulado "Petición y Ofrenda".

En la presente entrevista, el autor premiado aborda temas generales y específicos sobre la creación literaria en una sociedad como la nuestra.

ECA: La poesía es un campo muy debatido en las letras contemporáneas y muchas veces el lector común se queda perplejo ante batallas literarias sobre diversas escuelas y tipos de poesía. ¿Cómo caracterizaría el tipo de poesía que escribe?

F.E.: Como todo ser humano, enfrente dos dimensiones de existencia: la dimensión de mi YO y la dimensión del OTRO, con las mutuas implicaciones que esto supone. De esta manera hay veces que estoy más inmerso en mi vivir frente a mí mismo, lo cual me lleva a escribir poesía y narrativa de carácter personal, intimista; y hay veces en que estoy más volcado en el vivir y acontecer del otro, lo cual me lleva a la narrativa y la poesía de carácter social.

ECA: Según esa división que ha hecho, ¿cuál sería su preferencia entre poesía intimista y poesía social?

F.E.: En los últimos tiempos se ha caído en una actitud un poco staliniana, de parte de dos frentes bien marcados en la crítica literaria. Para unos, todo lo que huele a materia social, a problema económico y sociopolítico, a voluntad de denuncia, no es arte, no es poesía, no tiene utilidad, validez ni sentido. Para otros, por el contrario, todo aquello que signifique un buceo interior, una refracción subjetiva, una cala en la honda intimidad personal, no es arte, no es poesía, no tiene utilidad, validez ni sentido. Ambas actitudes adolecen de una interpretación falseada y reducida de la **persona** y de la **realidad**, amén de posturas ideológicas interesadas.

ECA: ¿Podría hablarnos un poco sobre la obra premiada?

F.E.: **Petición y Ofrenda** es un poemario que reúne dos clases de poesía. El primer grupo, de carácter intimista, comprende "El Abismo, el Rostro y la Luz" y "Petición y Ofrenda", que le da el nombre al libro. El primero es un poema escrito en liras, lo escribí como celebración de mi trigésimo tercer cumpleaños, y es una reflexión sobre la presencia del mal en el hombre, el encuentro del bien y el acceso a Dios. El segundo es un poema autobiográfico, intenso, que es la respuesta que yo di, mi ofrenda, a la pregunta, la petición, de un niño que, a las alturas de su breve vida, sólo contaba con la soledad. Para que él rehiciera su vida yo sólo podía ofrecerle la mía.

El segundo grupo comprende los poemas: "Sobre esta Tierra", "Pueblomártir" y "Padre Nues-

tro en Solentiname". Es toda poesía volcada al otro. Para ser más concretos, a sucesos de la realidad económica y sociopolítica, a la circunstancia social, en una palabra.

"Sobre esta Tierra" trata del problema de la tierra, problema explosivo en el ámbito nacional y latinoamericano; "Pueblomártir" se mueve entre la denuncia y una petición respecto a la invasión militar de Aguilares, ocurrida el año pasado. "Padre Nuestro en Solentiname" es una poesía airada, y esperanza a la vez, que trata de la destrucción de la comunidad de Solentiname en Nicaragua.

ECA: ¿Qué otras obras ha escrito o publicado?

F.E.: En ensayo: "Introducción al análisis crítico del trabajo social". Fue publicada por la Universidad Católica de Chile, en 1973.

En cuento: "Andante Cantabile", colección de nueve cuentos, publicada en San Salvador en 1973. "Una Historia de Pájaros y Niebla", colección de seis cuentos, publicados en San Salvador, en 1978, a principios. En estas dos obras de narrativa se encuentran las mismas características de que he hablado en otra parte. Además he escrito muchos artículos periodísticos, comentarios cinematográficos y poesía para algunos periódicos del país.

ECA: Como creador literario, ¿qué es lo que lo impulsa a escribir? ¿Por qué escribe?

F.E.: Escribo porque vivo, no únicamente duro, y vivo intensamente. Este vivir intenso me convierte en actor y testigo de mi experiencia humana. Como tengo bien claras las dos dimensiones de mi vivir, mi YO y el OTRO, recibo de ambas una inmensa cantidad de estímulos que, en tanto actor y testigo, necesito testimoniar, necesito comunicar. De allí que mi narrativa y mi poesía sean el medio para esa comunicación que algunas veces es reflexión objetiva, otras refracción subjetiva. Algunas veces es respuesta, otras, denuncia.

ECA: ¿Cuándo inicia su actividad poética?

F.E.: Eso resulta difícil de precisar. "Versifico", quizás desde que tenía 8 años. Recuerdo que a los 9 gané un concurso de poesía sobre la madre. El trabajo que presenté era eso: versificación y, como la época no era muy estricta, pues lo consideraron poesía. Mi contacto con la poesía, en su estricto sentido, es relativamente reciente: unos 6 años atrás. Ahora bien, todo aquel trabajo de versificación de mi infancia y mi adolescencia me ayudó a entender los problemas de la verdadera poesía y me ayudó a ver lo que no es poesía. En todo esto lo que hay, en el fondo, es un proceso de lenta depuración. Estoy en la etapa en que creo que "poetizo" más que versifico; pero aún no soy poeta. Eso vendrá más tarde, mucho más tarde. Tengo que resolver graves problemas formales y debo calar más hondo en la entraña de



la vida. Sólo entonces podría empezar a sentirme poeta. Es decir, cuando mi forma poética sea noble, depurada, y cuando el contenido tenga el suficiente temblor humano. Antes no.

ECA: Para un lector común siempre resulta interesante el método de trabajo del artista o escritor. ¿Qué puede usted decirnos sobre cómo trabaja su obra poética?

F.E.: Trabajo solo. No me acerco, ni pertenezco, a ningún cenáculo, grupo o taller literario. Por los testimonios que tengo, estos grupos se convierten en verdaderos mataderos intelectuales y espirituales. El celo, la envidia, la competencia desleal, la destrucción, el manipuleo, la absorción y acaparamiento de oportunidades son algunos de los aderezos que ponen a su hacer cotidiano.

Por otra parte, encuentro excesivo unilateralismo en el análisis y testimonio de la realidad; una actitud pontificante respecto a formas y contenidos estéticos, que a veces bordea la necedad y la pedantería, y una gran falta de humildad. Y esto vale para grupos de cualquier factura ideológica. Esto niega la condición humana del intelectual y la condición intelectual del humano.

En tales circunstancias, prefiero trabajar solo y la soledad, cuando no se convierte en solipsismo, resulta ser el mejor medio para el autoencuentro y el encuentro de los otros.

ECA: Algunos escritores se consideran parte de una corriente o movimiento literario; a otros, la crítica literaria los trata de ubicar según su temática, estilo o intenciones. ¿Se siente usted pertenecer a alguna corriente o movimiento?

F.E.: No me gusta adjudicar, ni que me adjudiquen "ISMOS" o "ARIOS". En Guatemala un periódico me adjudicó un "ARIO" que me queda grande, es inmerecido y no hay base teórica ni fáctica que lo fundamente. Pero bueno, ese es un problema que escapa al control del hombre que escribe. Realmente yo no podría autoclasificarme literariamente. Lo que sí puedo decir son las características fundamentales de mis escritos. Otro será el que haga de policía literario. En primer lugar, como he dicho en otra parte, hay en mis escritos, narrativa y poesía, dos vertientes: aquéllos que nacen de mi confrontación conmigo mismo dan como resultado una obra subjetiva, intimista, personal. Aquéllos que nacen de mi confrontación frente al "otro" y sus circunstancias, culminan en una obra de mayor objetividad, de contenido social y con voluntad de anuncio o denuncia.

En segundo lugar, hay una constante que se mantiene, ya sea en una u otra vertiente, o en uno u otro género: es la presencia de lo teológico y lo axiológico. Como soy cristiano y católico, no tengo problema en confesarlo aun a riesgo de la ironía de los que hacen gala de un ateísmo de más moda que de principio, la presencia de Dios y los valores que exalto en mis escritos son los que corresponden a la visión cristiano-católica.

Así planteadas las cosas se puede encontrar en **Petición y Ofrenda**, la obra ganadora en Quezaltenango, muestras de poesía que arrancan de las dos vertientes de que he hablado y en la que aparece la constante teológica y axiológica.

ECA: Hay muchas personas que cuestionan la función del arte, y por lo tanto de la poesía, en el crecimiento social de los pueblos. Otros consideran que el arte tiene un papel muy importante en la formación de conciencia y que es importante inclusive a nivel político. ¿Qué opinión puede darnos sobre la relación entre poesía, artes y política?

F.E.: Desde el punto de vista sociopolítico la Poesía, como cualquier otro género literario, puede "contribuir" a la creación de un hombre y de una sociedad nueva. Esta contribución la hace en la medida en que el impacto del mensaje poético incide con eficacia en una conciencia. Nunca antes se había visto un florecimiento de la Literatura y el Arte en América Latina, con voluntad de denuncia y de anuncio, como en estos últimos años



E. ORTEGA

de su historia. Parece ser que las condiciones estructurales y las sangrías coyunturales hacen una petición al escritor y al artista: encarnarse en su **realidad** y en la **historia** de esa realidad y, desde ese encarnamiento, "ayudar" a construir un proyecto de hombre, un proyecto de mundo y un proyecto de vida. Esto explica el origen y sentido de la auténtica literatura protestataria y del auténtico arte protestatario, que no son un simple sojuzgamiento a un proyecto político, sino un modo de buscar la verdad, la justicia y la plenitud humana. Esto último es lo que da el fundamento ético del arte protestatario que, como se ve, trasciende cualquier noción de estrategia coyuntural de un proyecto político, cualquier noción de sojuzgamiento o complicidad momentánea con una dirección política. La búsqueda de la verdad, la justicia y la libertad es lo que vuelve político al arte y la literatura, mirados a punto inmediato. Desde una óptica mediata resulta claro que responden a la vocación humana fundamental.

ECA: Dentro de este terreno, ¿qué opina usted sobre la llamada "Poesía de Protesta"?

F.E.: La Poesía, como todo el arte protestatario, está cumpliendo una noble tarea en los procesos sociopolíticos que se vienen generando en América Latina. Pero aquí hay que matizar bastante. No toda poesía de protesta es poesía, muchas veces es sólo protesta. No toda poesía de protesta es protesta, muchas veces es sólo poesía. La poesía de protesta debe ser eso: **poesía y protesta**. Lo panfletario, lo cartelresco, el simple insulto, puede ser, cuanto se quiera, protesta; pero no

poesía. El esteticismo eufemista, sin "carne" social vívida, podrá ser, cuanto se quiera, poesía; pero no protesta. En la poesía de protesta, tal como yo me la planteo, creo que debe haber altura estética y temblor humano venido del dolor social que le da su voluntad de denuncia. Sólo así, a mi modo, tiene sentido y justificación.

Hoy en día ha surgido tal número de poetas protestatarios como para llenar bibliotecas. Allí yo veo varios problemas:

Primero: Muchos de estos señores van buscando ávidamente el "título" de poetas por el camino más fácil y de menor resistencia.

Segundo: Muchos de estos señores, ni hacen poesía, ni hacen protesta. Lo que producen es un híbrido que estéticamente resulta del mal gusto y sociopolíticamente intrascendente.

Tercero: Muchos de estos señores pontifican, autosuficientemente, que sólo el arte protestatario es verdadero. Para ellos lo verdadero es lo útil. Esta actitud pragmatista pone en duda una actitud intelectual seria.

Cuarto: Muchos de estos señores son protestatarios noctámbulos, de café. Su actitud humana evidencia una distancia sideral entre la palabra escrita y la acción terminada. Y que conste, no hablo del enrolamiento en una organización política parlamentaria o no parlamentaria, que ese es problema aparte. Me refiero sólo a su actitud humana del diario vivir.

Quinto: Muchos de estos señores no parten de un mínimo diagnóstico del sector de la realidad por el cual quieren protestar. Se refugian en un mal concepto de "intuición", sin percatar-

se que la intuición no es adivinanza a ciegas, sino la unión de unos datos primarios que desembocan en el chispazo intuitivo. Como que, a pesar de hacer galas de posiciones materialistas, no logran caer en la cuenta de que es un mito idealista la traída contraposición entre el Método de la Ciencia y la Teoría de la Expresión Estética.

Y así tantos otros problemas que podrían plantearse. Claro que reconozco las nobles y honrosas excepciones. Hay mucha irresponsabilidad en esto de la poesía y el arte de protesta y esa irresponsabilidad es una burla al hombre y sus problemas, al arte y a la fundamental vocación humana.

ECA: Por último, queremos plantear una preocupación que hemos oído expresada por varios artistas y escritores: el poco campo que se percibe en El Salvador para la literatura y el arte. ¿Cree usted que hay poca receptividad para la Literatura en El Salvador? Y si lo cree así, ¿por qué razones?

F.E.: En esto hay varias cosas que plantear:

- En nuestro país, lamentablemente, no hay tradición literaria. No hay, por tanto, ni escuela, ni modelo de literatura salvadoreña, como pueden tenerlo otros países en los que incluso se han generado escuelas y modelos que trascendieron al nivel universal.
- Como no hay tradición literaria, al escritor, al poeta, se lo margina del proceso de producción. Hay preocupación extrema por la producción económica y un olvido casi total de la producción cultural.
- Sin tradición literaria que lo soporte, ni producción cultural que lo incorpore, el escritor se ve obligado a producir "para él y los vecinos de enfrente". Su producto, así, ni tiene un mercado, ni puede salir a hacerse. Los medios de comunicación, agentes óptimos para la difusión cultural, prefieren los campos de anuncios pagados a la inclusión de una producción literaria. Y no es exagerar: conozco a alguien que dirige una Página Literaria, de esas exiguas y reducidísimas que aparecen una vez por semana, que ha tenido serios problemas con los directores-dueños del periódico: le han puesto un anuncio comercial dentro de la Página Literaria y esta persona ha protestado, con las consecuencias de esperar en un inhóspito ambiente a la cultura. Ver para creer.
- Lo poquísimos que se produce, con las salidas exiguas que tiene, afronta otro obstáculo: la falta de una auténtica libertad de expresión y de un pluralismo ideológico. En este país no se piensa todo lo que se debe pensar, ni mucho menos se dice, con garantía de libertad y respeto, lo que se piensa. Y esto viene agrandándose. Aquí, al menos por ahora, no puede



haber pensamiento, ni voz divergente a la posición del cuerpo de poder económico y político. El poco pensamiento divergente que hay, circula en coberturas extremadamente reducidas. Los medios de comunicación de cobertura amplia no dan cabida a la divergencia, a menos que signifique campo pagado y bajo ciertas reglas de juego en las que son previamente instruidos. Es lastimoso enfrentarse cada día con periódicos "sin carne de pensamiento" y con información exigua y, en ocasiones, según la coyuntura de que se trate, con voluntad de encuadre unilateral de la opinión pública. Si uno mide el pulgadaje de los periódicos encuentra: un altísimo porcentaje dedicado a la propaganda, a la promoción de lo producido; un porcentaje bastante corto para información nacional e internacional, adoleciendo algunas veces de vicios cualitativos; y secciones editoriales que no son todo lo amplias, libres y profundas como podrían y deberían ser. Falta una buena dosis de ética y de altura en la tarea de la comunicación.

- En estas condiciones ¿qué perspectiva tiene la Literatura y el Arte? Pues, la verdad que muy triste. Si hay producción y difusión de literatura y arte divergente, vienen enseguida los vacíos, los seguimientos y, cuando se trata de divergencia en el terreno del ensayo sociopolítico, hasta las bombas. Si hay producción de literatura y arte convergente: el hastío y la indiferencia de un pueblo al que no se le ha cultivado para recibirlas. Es interesante cómo, hasta el escritor más convergente, expresa esta última queja. ¡Y aún así nos preocupamos por crear una imagen, eso, una **imagen**, interna y externa diferente! Más que preocuparnos por la imagen, deberíamos preocuparnos por los datos de esta dura realidad cultural. Cuando caigamos en la cuenta de que el nivel de desarrollo de los pueblos se mide por la importancia que dan a la producción cultural y al trato a sus artistas y creadores; cuando caigamos en la cuenta de que los políticos pasan; pero el arte queda; cuando caigamos en la cuenta de que la imagen de un pueblo resalta más por sus artistas que por sus dueños y defensores de la producción económica; cuando caigamos en la cuenta de que esto último no es una mera frase (decir Gabriela Mistral, Miguel Angel Asturias, Pablo Neruda, Claudia Lars, Salarrué u Oswaldo Escobar Velado, recuerda de inmediato a un país, más que el nombre de un "don X" que lo único que hizo fue "durar" en la vida con algunos millones en la mano o con un cargo político), entonces, digo, vamos a empezar a entender el significado de la Literatura, el significado del Arte.



SOBRE ESTA TIERRA

*"El tendrá una porción de tierra en Israel:
y los príncipes no saquearán ya más en lo
venidero a mi pueblo: sino que distribuirán
la tierra a la casa de Israel según las
tribus de ellos".*

EZEQUIEL

I

*Hombre: tú no eras antes.
Antes de tu pupila ya estaba el negro surco donde
comienza el alba.*

*Milenios de caminos preceden a tu nombre. . .
y tú no los terminas.
Acaso eres tan sólo la pausa diminuta
que el tiempo necesita para evaluar su obra
y abrir nuevas creaciones.*

*El acre en que germinas lo tienes de prestado.
¡No eres dueño de nada!
Llegaste con un grito, te vas con un suspiro;
contigo sólo llevas el fulgor o el ocaso de la vida que
hiciste,*

*eso que sí era tuyo:
la voluntad de hacerte,
lo demás: circunstancia.*

II

*Si la tierra no es tuya,
si el mundo no es de nadie,
comparte con tu hermano el acre que posees por
haber llegado antes.*

*No engañes tu mirada.
No es cierto que "esto es mío" es la razón primera;
ni que en el Universo los límites de tu acre
colindan con lo eterno.
Es justo que protejas tu cuerpo de los vientos.
Es justo que tus manos le pidan al durazno que
florece en tu patio;*

*pero no más que eso.
¿Para qué inmensidades de verde solitario?
¿Para qué negro surco si faltan los maizales?
¡ ¡Es que yo debo hacerme!!*

*Sí. Bien. Debes hacerte. En espacio y en tiempo;
pero también hay otros que esperan su momento.
¡ ¡Es que yo he trabajado!!
Mira. . . tal vez no es cierto.
¿Es que fueron tus manos las que abrieron caminos,
desviaron las corrientes
y bordaron el verde?*



*¡Otros te han ayudado. En esto no hay titanes!
Además que la tierra, en cuestiones de amor, quiere
diezmil amantes.*

*¡ ¡Es que yo. . .
No hay razones. Blanco hermano: no hay,
la razón que tú pones es razón de unos hombres.
No es que pierdas el pan.
Lo has tenido.*

*Lo tienes.
Se trata solamente de que otros tengan soles,
y su pan, y el solar con fulgor y verdores.
¿Ves, amigo? se trata
de hacer la circunstancia común con otros hombres.*

III

*De esta tierra te hicieron,
me hicieron,
nos hicieron.
En esta tierra negra has de morirte tú,
he de morirme yo,
ha de morir el hombre.
Sobre esta tierra negra vendrán edades nuevas.
Nada más somos punto de una historia de siglos cuyo
fin no sabemos.*

*La evolución cabalga con zancas enormes
y a tu pesar o al mío
en años adelante seremos blanca sombra.*

*¡Comparte el acre de oro!
¡Recuerda que la tierra es la cita de amor
del Creador y los hombres!*

PUEBLOMARTIR

I

*Ayer, aquí, vinieron los daimones
vestidos de hoja verde macerada.*

*Ayer, aquí, sonaron las campanas
como presentimiento de agonía.*

*Aquí la luna se tapó la cara
para no ver el rito de las lanzas.*

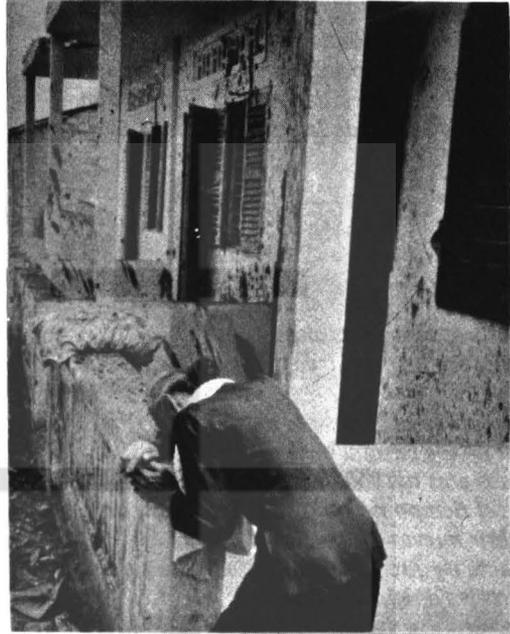
*Aquí el gallo no pudo con su canto
porque lo enmudecieron las metrallas.*

*Aquí las aguas blancas se enturbiaron
para hacerse aluviones de escarlata.*

*Aquí padeció Cristo sobre el alba,
la estola y el sagrario violentados.*

*Aquí espigó el fusil entre los días
de apóstoles y de ángeles.*

*Aquí la caña y el maizal florecen
regados con la sangre de los mártires.*



II

*¡Quebrado el leve paso de la niebla,
roto el andar tranquilo de los mundos,
desgajadas las lágrimas!
¡Herido el fino espejo de las aguas,
la blanca caracola de la vida!
¡Herida la esperanza!*

III

*¡Ay, viajero, no sigas de largo!
Entra a estas calles porque andan sonámbulas
buscando entre las sombras a los muertos
y limpiando del llanto a la esperanza!
¡Entra a estas calles,
recorre esta sangre:
el hondo viacrucis de la carne!
La catedral de duelo con mil naves
tiene el dolor pintado en sus vitrales.
¡Entra, viajero,
no pases de largo!
y después vete a tu región lejana
y cuéntale a los rostros, a los vientos,
al pájaro, al pinar y a las fuentes,
a la sombra, a la luz, a los desiertos,
a todo cuanto vive, espera y ama,
que este pueblo que hasta ayer fue Aguilares
a partir de hoy se llama PUEBLOMARTIR.*



*PADRE NUESTRO EN SOLENTINAME**I*

*Otra vez el daimón verde
 profanó las aguas claras
 y el llanto mojó las piedras
 en las orillas del lago.
 Otra vez el plomo inmundo
 atrapó a la estrella blanca
 y el filo estéril, oscuro,
 rompió los hilos de plata.
 El nocturno enternecido
 se hizo grito desgarrado.
 La mano que esculpió estatuas
 y la pupila que andaba
 preguntando al Universo
 por la razón de los hombres:
 crucificadas quedaron.
 ¡La pregunta: interrumpida!
 ¡Detenidos los andares!
 ¡Sangrada la arista fina
 del noble prisma del alma!*

II

*Antes en Solentiname
 Cristo tenía una estancia
 donde guardar sus sandalias.
 Allí hablaba con los hombres.
 Allí en los hilos añosos
 de la camisa del indio
 les heredaba esperanza
 estampándoles su rostro.
 Allí trabajaban juntos
 aprendiendo que en la tierra
 y en las entrañas del árbol
 hay sutil esencia de arte.
 Allí el cesto de los panes
 era cuerpo de mil brazos
 y el rojo cántaro de agua
 era fuente de mil aguas.
 Allí al terminar la tarde
 juntos rezaban el Angelus
 y su nocturno era un coro
 de sentidas voces blancas.
 Cuando venía la sombra
 era sombra de esperanzas,
 sombra que se sabe germen
 de la encendida mañana.
 En el cielo, complacido,
 el Padre Eterno velaba.*

III

*Ahora Solentiname
 padece de soledades.
 Las flores y las estrellas
 se confunden en el llanto
 por la mano tierna y buena
 que antes la acariciaba.
 También lloran las arenas
 en las orillas del lago
 y en el agua los pescados
 lloran gotitas de nácar.
 El daimón trajo mil cruces
 y con la sangre hizo escarcha
 que entorpecía caminos
 y acalambraba las almas.
 Allí, en un Gólgota nuevo,
 a Cristo crucificaron
 y el daimón limpió su baba
 con la túnica del mártir.
 Ya no hay más Angelus blancos
 ahora en Solentiname.
 Ni el viento quiere llegar
 porque le teme a la zarza
 y desde sus soledades
 gritan todas esas cosas
 que un día tuvieron alma.
 La quebrantada esperanza
 del arco iris y el hombre
 bajo humildísima choza
 reposa de su cansancio.
 ¡No está muerta! ¡Hay vida en ella!
 el RESURREXIT espera.
 Una oración de sus labios
 se abre paso hasta lo alto:*

IV

*Padre nuestro que en los cielos
 contemplas a Nicaragua,
 santificado tu nombre,
 santificada esta patria.
 Venga tu reino de amor
 al corazón de sus hombres,
 tu reino justo y de luz,
 de plenitud y de gloria.
 Que tu voluntad excelsa
 se haga en el blanco camino
 que recorren las estrellas
 y en los caminos de sangre*

*que buscando tu presencia
todos los hombres padecen.
Danos hoy el pan que calma
las ansias de nuestro cuerpo
y perdona las ofensas
con que herimos cada día
al hombre y al Universo.
Y no nos dejes caer*

*en oscura tentación.
Libranos, Señor, del mal
que está presente en el hombre,
del instinto que lo lleva
a sacrificar al ángel,
a negar su propia esencia
convirtiendo la existencia
en negación de su nombre.
Así sea.*

